IMPACTO AMBIENTAL DE GOOGLE EN EL MUNDO

Las emisiones contaminantes de Google se disparan a causa de la IA

Google generó 14.3 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono. Las emisiones son equivalentes a las liberadas por 38 centrales eléctricas de gas en un año.

Las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de Google han aumentado casi un 50% en los últimos cinco años, según el último informe ambiental de la compañía. La fuerte apuesta que la organización está haciendo para amplificar el uso de sus sistemas de inteligencia artificial (IA) pone en duda el cumplimiento de sus objetivos climáticos.

La empresa de Mountain View pretende alcanzar la neutralidad de carbono en todas sus operaciones en 2030. Reconoce que se trata de una meta ambiciosa que navega en el terreno de la incertidumbre debido a la demanda computacional, consumo energético y costos ambientales relacionados con el funcionamiento de sus productos y servicios. La cantidad de contaminantes generada por la corporación ha crecido año con año desde 2020.



GOOGLE CONFÍA EN LA IA PARA REDUCIR LAS EMISIONES MUNDIALES DE CO2 HASTA EN 10%

El porcentaje de emisiones que se pueden eliminar utilizando sistemas de IA es equivalente a la cantidad de carbono que genera Europa en un año, según Google.

“En 2023, nuestras emisiones totales de GEI fueron de 14.3 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono (tCO2e), lo que representa un aumento interanual de 13% y un incremento de 48% en comparación con 2019, nuestro año de referencia”, admite la firma. La cifra es equivalente a la cantidad de CO2 que pueden liberar 38 centrales eléctricas de gas en un año.

El reporte señala que la operación de los centros de datos representa la mayor fuente de contaminación de la empresa. En 2023, fue responsable de un incremento cercano a un millón de tCO2e. Google advierte que esta tendencia podría agravarse debido al uso generalizado de sus desarrollos basados en inteligencia artificial. “A medida que integramos más la IA en nuestros productos, reducir las emisiones puede resultar un desafío debido a las crecientes demandas de energía y capacidad computacional que exige esta tecnología".

Las infraestructuras de procesamiento de datos consumen alrededor del 1.3% de la electricidad mundial, según cálculos de la Agencia Internacional de Energía. Alex de Vries, fundador de la consultora Digiconomist, proyecta que la huella energética de la IA crecerá de manera trascendental durante los próximos cuatro años. “El resultado de hacer estas herramientas más eficientes y accesibles puede ser que más gente las utilice”, afirmó. El investigador prevé que hasta 2027, el consumo mundial de electricidad relacionado con recursos como Gemini o ChatGPT aumentará cada año entre 85 y 134 teravatios por hora (TWh). El fenómeno tiene el potencial de prolongar el funcionamiento de plantas de energía a base de combustibles fósiles.

EL IMPACTO AMBIENTAL DE LA IA ES INCIERTO

Google estima que sus instalaciones de cómputo ocuparon hasta el 10% de la electricidad consumida por todos los centros de datos a nivel global. Esto se traduce en un incremento de 17% respecto al año anterior y es equiparable al 0.1% de la demanda energética mundial. “Esperamos que esta tendencia continúe en el futuro. El rápido avance de la IA ha hecho que predecir su impacto ambiental sea complejo. Nuestras proyecciones históricas probablemente no capturan completamente la trayectoria futura de esta tecnología”, acepta la big tech.

